

282

PANEGYRICO FUNEBRE,

QUE DIXO

EL M. R. P. FR. FRANCISCO

de Silva, Lector Jubilado, Difinidor, y Exprovincial
del Orden de los Minimos de San Francisco
de Paula en la Provincia de
Granada.

EN LAS HONRAS

QUE A LA V. M. SOROR BEATRIZ
de Jesus, Religiosa en su Convento del
Angel Custodio de dicha Ciudad

HIZIERON EN LA IGLESIA DE DICHO CONVENTO

LOS SEÑORES CAPELLAN MAYOR Y
Cabildo de Capellanes de su Magestad en su
Real Capilla el dia 4. de Mayo deste
año de 1702.

SACANLO A LUZ POR SI

*El Doct. D. Manuel de la Fuente y Sandoval, y el
Lic. D. Joseph de Mena y Medrano, Capellanes de
su Magestad en dicha Real Capilla, Comissarios,
que fueron por su Cabildo para las referidas
Honras, y amigos del Orador.*

Y LO DEDICAN

AL SEÑOR DON PEDRO CAYETANO
Fernandez del Campo, Marqués de Mejorada,
y de la Breña, del Consejo de su Magestad,
y Contaduria mayor de Hazienda, y su
Secretario del Real Patronato.

82

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
54 EAST LAKE STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60607

AL SEÑOR DON PEDRO CAYETANO
Fernandez del Campo, Marqués de Mejorada, y de la
Breña, del Consejo de su Magestad, y Contaduria
mayor de Hazienda, y su Secretario del Real
Patronato, &c.

LA Oracion Panegyrica, que se dixo en las Honras celebradas por nuestro Cabildo à la Venerable Madre Soror Beatriz de ~~V. E.~~ ~~V. S.~~ Religiosa en su Convento del Angel Custodio de esta Ciudad, pareció digna de no ceñirse à el Auditorio donde se dixo y conformandonos con este dictamen (aunque saliendo de los terminos de nuestra Comissaria, limitada à la funcion de las referidas Honras) discurrimos sacarla à luz (siendo preciso hurtar con mañosa cautela el papel à su dueño ; y aun sugetarlo à estampa de Pais distante, porque la modestia del Orador, para embarazar que se publicasse, lo librara de las mas seguras estrechezas de la prensa, si estas no se ocultaran à su noticia) pero al tiempo de elegir Heroe debaxo de cuyo patrocinio corriese con felicidad, no dexaron lugar al arbitrio las circunstancias, pues siendo V. S. tan apasionado de la difunta, y nosotros tan favorecidos de V. S. fuera faltar à la precision de una fiel correspondencia no dedicarle obra, en que la V. Madre se propone como assunto, y se ofrece como empleo à el afecto de V. S. y en que nosotros, encontrando el de su piadoso genio, costearamos gran parte de nuestra obligacion : Esta es, y será siempre de servir à V. S. cuya vida guarde, y prospere N. Señor, como lo merece su casa, y su persona.

B. L. M. de V. S. sus mas afectos servidores

Doct. D. Manuel de la Fuente
y Sandoval.

Lic. D. Joseph de Mena
y Medrano.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
530 SOUTH EAST ASIAN AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60607

Dear Sir:

I have the pleasure to inform you that your application for a position of Lecturer in Chemistry has been considered by the Department of Chemistry and the Faculty of the University of Chicago. It is our pleasure to inform you that you have been appointed to this position, effective September 1, 1964.

Your appointment is for a period of three years, with the possibility of renewal for a second year. Your salary will be \$12,000 per annum, plus a \$1,000 summer stipend. You will be eligible for a promotion to the rank of Associate Lecturer after two years of service, and to the rank of Assistant Professor after three years of service.

You will be assigned to the Department of Chemistry, where you will be expected to teach and conduct research in the field of organic chemistry. You will be expected to participate in the departmental activities and to contribute to the advancement of the department.

We are pleased to have you join our faculty and to believe that you will make a valuable contribution to the University of Chicago.

Sincerely,
The Department of Chemistry

Very truly yours,
The Department of Chemistry
The University of Chicago

APROBACION DEL M. R. P. THOMAS
Diaz Talaban, de los Clerigos Menores. Lector
de Theologia y Preposito del Colegio de
S. Thomas de Malaga.

DE orden, y comission del señor Do-
ctor D. Alonso Tello Fernandez
de Velasco, Colegial en el Mayor,
y Real de la Ciudad de Granada,
Cathedratico de Decreto en su
Vniversidad, Provisor, y Vicario general de este
Obispado por el Ilustrissimo señor D. Bartolomé
de Espejo y Cisneros Obispo de el, &c. He visto
con atencion, y leido con especialissimo gusto la
Oracion funebre, que en las honrosas exequias
de la Venerable Madre Soror Beatriz de JESUS
predicó el R. M. O. P. M. Fr. Francisco de Silva,
Lector Jubilado, Difinidor, y Ex Provincial de
la Provincia de S. Francisco de Paula de Granada.
Y puedo dezir de esta Oracion, y de su Au-
tor, lo que Plinio el menor en la ocasion de aver-
le cometido la censura de las obras de vn gran su-
geto: *In quibus censoria virgula nihil, laudis,*
& admirationis multa reperi; nada he hallado
digno de censura, porque todos los conceptos,
que el R. P. M. ò ya propone, ò bien deduce, los
hallo muy conformes à nuestra S. Fe Catholica,
y fundados en la Sagrada Escripura. Y aunque
algun escrupuloso podia hazer algun reparo en
aquella fervorosa proposicion, que refiere el R.
P. M. averla dicho la Venerable Madre Beatriz
por estas palabras: *Que si Dios le revelara que*
todas las criaturas se avian de condenar, y solo se
avia de salvar una, que avia de lograr este bene-
ficio; bien advertido, si es digno empleo de la ad-
miracion, se conocerá ser terroroio efecto de

Joan. Ep 1.
cap. 5.

Div Thom.
sup. Epist. 1.
Joan.

Exod. cap. 32.
num. 32.

una ardentissima caridad: *In hoc perfecta est Charitas Dei nobiscum, ut fiduciam habeamus in die Judicij*: dixo el que bebió el amor reclinado en el Divino Pecho de CHRISTOS. Joan Evangelista: y mi Angelico Doctor y Maestro S. Thomas de Aquino, explicando esta proposicion dize: Que la perfeccion de caridad, y el amor, es causa de una confianza tan segura, que de la tierra del Alma aun el menor temor de la presencia de Dios como Juez; estas son sus palabras: *Fiduciam, non timorem, per hoc ostendimur perfecte diligere Deum, si non timeamus adventum iudicij*. Y prosigue el texto: *Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem*: explica el Santo: *Timorem gehennae, scilicet, institalem*. Notele, aun el primero, aun el mas leve; y advierte mas el Angel de las Escuelas, que la caridad, o amor, que de la tierra este temor, y funda la confianza, de que el sagrado texto habla, es caridad perfecta: *Perfectione excellentiae, non solum sufficientiae*. Y si la Venerable Madre prorrumpió en tal afecto, y proposicion, sin duda su amor, y fervorosa caridad tendria este grado de perfeccion. Poderoso es Dios para comunicarla, y mas à aquellas almas à quienes suele elevar à un altissimo grado de contemplacion, donde se vne con ellas cò un vinculo de amor indisoluble, de que pueden ser testigos los Santos contemplativos, que lo experimentaron; y mas pudiendo juntarse con especial revelacion, favores que suele Dios comunicar à las almas, como se vió en la Doctora de la Iglesia S. Theresa de Jesus: uno y otro comunicó Dios à Moyses, en virtud de lo qual, con mas que humana seguridad se atrevió à dezirle à Dios: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo, &c.* Este favor co-

mu.

Ad Rom. 8.
num. 35.

municó al Doctor de las gentes S. Pablo, quando dixo: *Quis nos separabit á charitate Christi?* Y respondiendole á sí, prosiguió: *Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, &c.* Y assi soy de sentir, que el dicho de la Venerable Madre, en esta suposición, debe excitar nuestra devoción, á que digamos con David: *Mirabilis Deus in Sanctis suis, &c.*

Hallo, si, mucho digno de alabanza en esta Oración del R. P. M. como es la claridad en el proponer, la coordinacion en el deducir, el acierto en el resolver, la eficacia en el persuadir, y todo en vna modesta, y nada afectada suavidad; vnió en su Sermon las condiciones, que segun el gran Padre de la Iglesia S. Agustin, debe tener el eloquente Orador: *Dixit ergo quidam eloquens* (escribe el grande Doctor) *& verum dixit, ita diceret, deberet, eloquentem, ut doceat, ut delectet, ut flactat.* Lo qual se mirará observado, de quien leyere con atención este Sermon, y sus discursos. De Hercules Galico refieren los antiguos, que con su modo de orar, suavemente arrastraba á todos, los que le oían; por lo qual le pintaban saliendo de su boca muchas cadenas de oro, q̄ aprisionaban á los oyentes, y aun este concepto, que quiso explicar mi P. S. Pedro quando le dixo á CHRISTO: *Domine ad quem ibimus? Verba vita aeterna habes, &c.*

Aug. de doct.
Christiana l. 4.
cap. 11.

Joan. cap. 6.
num. 69.

No se ofenderá la modestia del R. P. M. de q̄ con la proporcion, y moderacion debida le aplique mi veneracion estas palabras. Pequeña es la obra, pero diré acabando:

*Ut modica superant, ingentia pondera gemmae,
Sic habet hic, laudem, sub brevitate, suam.*

Y assi

Y assi sientto , quē con toda seguridad se puede imprimir, salvo, &c. En este dicho Colegio. Malaga 2. de Junio de 1702.

*Thomas Diaz Talaban
de los Clerigos Menores.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

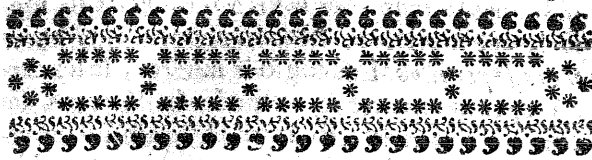


Os el Doct. D. Alonso Tello Fernandez de Velasco, Colegial en el Mayor y Real de la Ciudad de Granada, Cathedratico de Decreto de la Vniversidad de ella, Provisor, y Vicario general de este Obispado por el Illustrissimo, y Reverendissimo señor Don Bartolome de Espejo y Cisneros mi señor, Obispo de Malaga del Consejo de su Magestad, &c. Por lo que à Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir vn Sermon, que el M. R. P. M. Fr. Francisco de Silva, Lector Jubilado, Definidor Ex Provincial de la Provincia de S. Francisco de Paula de Granada, predicó en las honrras exequias de la Madre Soror Beatriz de **JESUS**, que se celebraron en el Convento de Religiosas del Ángel de dicha Ciudad de Granada, por quanto se ha visto, y reconocido por nuestro mandado, y no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fé Catholica y buenas costumbres. Dada en Malaga à dos de Junio de mil setecientos y dos años.

*Doct. D. Alonso Tello
Fernandez de Velasco.*

Por mandado del señor Provisor.

*Pedro Brebel
Not.*



TEMPORAL podrá parecer esta demostración funeral, que à la piadosa memoria de la Venerable Madre Soror Beatriz de las Llagas previene el siépre grave, y decoroso Cãbildo de esta Real Capilla.

Parece, que han emperezado las luces, quizá por no arder melancolicas, à vista de la muerte, que medrosamente alumbran. Mas no ha sido tardar à el empleo, si no dudar el suceso, que mueren dudosamente los que inciertamente viven. *Iustus si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit.* Si fuere el Justo de la muerte preocupado (dize la Sabiduria) será su muerte descanso, ò será vida su termino. Veamos la diferencia de la muerte de los pecadores. David. *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viventes.* Vendrá la muerte sobre ellos, y baxarán à el infierno vivos. Pues no han muerto? Si: *Veniat mors super illos.* Pues como baxan vivos à los abismos? *Et descendant in infernum viventes.* Qué queréis? los cogió la muerte vivos: porque en la vida no murieron. Reparad bien la diferencia: à los Justos los preocupa la muerte: *Iustus si morte præoccupatus fuerit.* Preocupar, es ocupar anticipadamente. Estuvo la muerte toda la vida matandolos, y allí el ultimo termino fue refugio, no injuria: no tuvo con que ofenderlos à el morir, porque gastadas

Sap. cap. 4.

Psalm. 54.

2.
das todas las fuerças en la vida, fue muerte sin morir la que murieron. No así el pecador: *Veniat mors super illos*. Los cogió la muerte, se les cargó repentinamente, y como los halló vivos, sin aver muerto en la vida, se los llevó allí á el infierno: *Et descendant in infernum viventes*. No se fueron á el infierno porque murieron en la muerte, sino por^{q^{ue}} murieron en la vida, y allí fueron á vivir en la muerte, que en la vida no vivieron: pues si la muerte de los pecadores es vida de eterna muerte, porque fue muerte en vida; los que mueren en vida; no es mucho, que se dude quando mueren, si murieron. Discrecion, pues, ha sido de este Venerable Cabildo dilatar estas exequias hasta saber ciertamente la muerte de vna criatura, que estuvo toda su vida muriendo; y quien ha tanto que muere, siempre ha poco que murió, que se enfrian tarde las cenizas, que tan poderosamente ardieron. Cierito es, Señor, que murió la Venerable Madre, bien puede V. S. menos medroso exercitar su piedad; pero buelvo á encontrar con la duda, aun quando afirmo la certeza. Juzgolo así en la promessa de Dios á Abraham: *Erit que semen tuum sicut pulverem terra*. Han de ser tus hijos como el polvo de la tierra; renueva la promessa su Magestad; pero con mejor fortuna: *Numera Stellas, sic erit semen tuum*. Serán tus hijos como las Estrellas. Son vnos mismos los de ambas promessas? Claro está. Pues si mortales, qual polvo, como ya incorruptibles qual Estrellas? Quien ha visto respirar el polvo luzes? En los hijos de Abraham es privilegio. Quié es Abraham? El Padre de las mas dilatadas familias: *Pater multarum gentium*. Pues los hijos de Abraham, aunque no puedan huir de ser, como todos, polvo, han de ser luzes como ningu-

Gen. 15.

Gen. 17.

3
nos, ò han de respirar gloriosamente resplando-
res incorruptibles en los horrores de el sepulcro.
Es nuestra difunta hija del Abraham de la Iglesia,
del Padre de las mas dilatadas generaciones, pues
tiene mas hijos solo, que todos los Padres juntos,
pues si muere por sus virtudes, parece vive, y
por su ascendencia respira entre las cenizas
luzes de incorruptibilidad gloriosa. Si no es que
las que se miran en esta dudosa muerte, son las
que ha encendido la piedad noble de esta Real
Capilla, contadas son: *Numera Stellar.* Como
que vn numero determinado de luzes en glorio-
so Coro alumbra à las cenizas de esta hija de
Abraham, ò como sufragio, ò como obsequio
Basta. Ave Maria.

*Indica mihi quem diligit anima mea
ubi pascat, ubi cubet in meridie,*
Cant. cap. i.

Quien pudo esconder brasas en el pecho,
sin arder se el vestido. No ay que afec-
tar disimulos, que arde todo quando lo
interior se quema. Y si el fuego natural, ó el pren-
dido assi se explica impaciente, donde podrá
esconderse el sagrado? Quien arderá en sus in-
cendios, que no respire mysteriosas claridades?
Luzes de el mundo llama Dios à sus Discipulos:
Vos estis lux mundi. Luzes quiere que resplan-
dezcan sus siervos: *Et lucernæ ardentes in ma-
nibus vestris.* Y sus Virgines, y Esposas quiere
que le esperen prevenidas con sus lamparas: *Ac-
cipientes lampades suas exierunt obviam Sponso.*
Respira todo lo sagrado luzes, que como es Dios

S Matth. cap.

5.

Luc. cap. 12.

Matth. cap. 25.

Cant. cap. 1.

lo que arde, luz de su misma luz alumbrado, quanto se le acerca alumbra. Veamos ya la Esposa, que es el Alma, que arde en Divinos incendios, como á estas luzes se quema: *Indica mihi quem diligit anima mea.* Señálame donde está lo que amo. A quien pregunta la Esposa? A su Esposo, que es con quien habla: *Vbi pascas.* Pues si le tiene presente como le ignora? Y si se abraza de su amor, como no le tiene, quando el Alma está mas en lo que ama, que en lo que anima? Y si le busca á el medio dia: *Vbi cubes in meridie.* Quando sus luzes mas poderosamente resplandecen, como á tanta luz le ignora? Pero si ama, basta que ha de estar perdida por lo mismo que posee, y no ha de saber lo que tiene, ni lo que busca. Oigamos á Gislerio, que parece nos dá luz para mirar estos passos amorosos de la Esposa: *Diligens quid piam triplici modo ibi esse potest ubi est, quod tanquam suum diligit per amorem, per desiderium, & per delectationem, & fruitionem.* De tres maneras está el alma en lo que ama, por amor, por deseo, y por gozo. Veamos, pues, si la Venerable Madre Soror Beatriz, que por profession fue Esposa de JESU CHRISTO, practicó este amor sagrado; que si como Esposa suya le debió amar (pues para esso sacrificó en las aras de este sagrado Templo debaxo de los preceptos estrechos del humano Serafin abrasado Francisco) se fabrá fue Religiosa, que cumplió las obligaciones de su profession, sobre que podrá la piedad menos medrosa estender su veneracion: el primer passo de la Esposa es amar á su Esposo. Este es el vinculo, que ata afectuosamente las voluntades. Ardía el Alma de la Venerable Madre en este amor, pues se dize, que á el recibir á su Esposo en el Sacramento (que era todos los dias) ade-

más

Ghis. in cap. 1.

más de los favores, que de su comunicacion reci-
bia, se quemaba con estraña sensibilidad. Que
ardor era este, lo dirá el caso de Moyses. Vió ar-
der la zarça de Oreb, assombróse á la novedad, y
quiso examinar la causa de aquel incendio: *Va-*
dam, & videbo visionem hanc magnam. Quiero
ver porque esta zarça arde á el fuego que la pren-
de, y no la consume: *Vidit quod rubus arderet,*
& non combureretur. Y llegando á el examen,
solo quiere averiguar, porqué el fuego no la con-
sume, quando arde: *Quare non comburatur ru-*
bus. Pues no vió dos cosas? Si, que ardia, y no se
consumia: *Vidit quod rubus arderet, & non com-*
bureretur. Pues porqué supone la llama por cier-
ta, sin examinar la causa, y solo duda, que quede
la zarça ilefa: *Quare non comburatur rubus.* Pe-
ro no veis que estába Dios en la zarça hablando
desde el incendio: *Apparuit Dominus in flam-*
ma ignis de medio rubi. Pues dize Moyses, que
donde está Dios aya fuego, supongolo; que este
fuego no consume la materia donde prende es
menester buscar la causa. Pero la duda dexa en
pie, aun en lo mismo, que supone: porque Dios
es fuego que consume: *Deus noster ignis consu-*
mens. Luego si consume, no es Dios el que arde
en la zarça; y si es Dios, porque la llama lo dize,
el no consumirse á el fuego dexa dudoso, lo que
arde. Por esso Moyses dixo, que iba á averiguar-
lo, y lo dixo assi: No passo á entender, que fuego
era aquel, ò que circunstancias las de su llama: si,
que en los favores de Dios no es facil averiguar
las causas, basta la duda, para admirar los sucesos,
que por esso le llama Moyses vision grande: *Vi-*
isionem magnam hanc. A la vista grande, y dudoso
á la averiguacion, *quare*, quede assi, admirado
como grande, è ignorado lo de más.

Exod. cap 3.

Eut. cap 4.

Que

Que arda, pues, el alma á las presencias de Dios, no es mucho, que aquel fuego soberano de Dios en el Sacramento arde donde prende, y prende donde nuestra tibieza, y frialdad no le estorva. Como no avia de arder en nuestra Madre, quando como Esposa fuya le amaba? No cabe en la fidelidad de vna Esposa virgen menos segura correspondencia; y le acredita mas, que ardia en su amor, pues dizen sus Confessores, que quando no podia comulgar, por estar enferma, entonces era mayor el incendio, de suerte que el pecho se le abrafaba, y alguna vez le traxeron el relicario en que avia estado el Santissimo Sacramento, y arrimado á el pecho se sofegaba algun tanto. Esto prueba mas, á mi ver, la fineza de su amor. Aquellos Serafines, que asistían á el Trono de Dios, los reparo mysteriosamente encendidos, y desfogadamente abrafados. Componianse de seis alas, con las quatro ocultaban la Magestad, que estava en el Trono, y bolaban con las dos: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Parece el buelo ocioso, ò parece á el estado de su asistencia contrario. Si estaban, que dize quietud: *Seraphim stabant.* Como buelan? ò para que buelan, si están en la cumbre de el incendio? Si se abrafan por Serafines, si por vezinos á el fuego de Dios, se queman, á qué aspiran, ò á qué buelan? Ea que si. No veis oculto y retirado á Dios? Si, que las alas le cubren: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius.* No están amando? Si, que son Serafines, pues buelan, para que á el movimiento de las alas refrigeren el incendio del pecho, que del retiro mysterioso de Dios se les abrafa, por esto buelan con alas á las del pecho, para que á el aire con que las mueven, ò se

Isaias cap. 6.

7.
fossigue la llama, ò se pondera el incendio. Quando le miran rostro á rostro, arden. Quando se les retira, buelan, y arden; que los retiros de Dios, á quien verdaderamente le ama, si no añaden fuego, añaden ansias, que piden sensibles los refrigerios. Bien parece ponderaba este amor nuestra enamorada difunta, pues quando no gozaba de las presencias de su Esposo, se fatigaba tanto sensiblemente ofendida, que era menester refrigerarla. Luego si el primer passo de buscar el Alma á Dios, es arder en su amor, entre llamas desveladas, parece que la Venerable Madre dió el primer passo de Esposa con seguras confianças de su amor. *Pes amorem.*

El segundo passo de buscar el Alma á Dios, es por deseo: *Pet desiderium.* Pero si tiene la Esposa á Dios quando le ama, como le busca? Que por esso dixo S. Gregorio: *Qui ergo mente integra Deum desiderat, profecto iam habet quem amat.* El q̄ enteramente desea á Dios, lo posee; y dize el Santo cõ mysteriosa advertencia *enteramē te*, que desear á Dios partiendo con las criaturas nuestros afectos, ni es buscarlo, ni es tenerlo. Bien le huvo de tener nuestra difunta, quando se portaba tan abstraída de las criaturas, que aun comerciando las que la precisaba la caridad, le estorbaban el tiempo, mas no le ocupaban el coraçon; porque este era de Dios solamente. Y aun por esso juzgaba yo, que no podia ser en nuestra difunta este amor deseo, porque mueren los deseos en la possession, y quien parece tenia siempre en su coraçon á Dios, no podia desearlo. Pero el Apostol. S. Pedro me dá luz para entender estas, que parecen contradicciones. Hablando de JESU-CHRISTO, dize en vna de sus cartas: *In- quem desiderant Angeli prospicere.* Miranse los Ange-

S. Gregor.

S. Pedro Ep. 1,

8.

Angeles en JESU CHRISTO, y desean verle mejor. Como pueden desear lo que vén siempre? Si nunca cessan de venerar presentes aquella humanidad bienaventurada, como la desean? Parece lo respondiò Clemente Alexandrino: *Sed quod verum est, & Divinum Angeli, qui desiderant profectum perfectionis illius addipsi.* Este deseo no es ausencia de lo que tienen, si no perfeccion de lo que aman; es tanto lo que ay que amar en aquella humanidad sacrosanta, que quanto beben de luzes, aumentan de claridades, y quanto mas claro miran, mas ansiosamente anhelan, porque vén, que lo que les queda que vér, aun es mas de lo que miran. Por esto pueden parecer los amores del Alma enamorada de Dios, deseos de su fineza, pues mientras mas ocupado el coraçon en el Summo bien, se vé lo poco que se ama, y así se aumenta el deseo en la misma possession.

No sé si por esto dixola Venerable Madre en vna ocasion, que si Dios le revelara, que todas las criaturas se avian de condenar, y solo se avia de salvar vna, juzgara ser ella esta vna, q̄ avia de lograr este beneficio. Este es deseo, es esperanza, ò es possession? Todo lo parece, aunque todo con contrariedad. El deseo es menor que la esperanza, la esperanza menos que la possession, la possession quita la esperanza, y el deseo. Pero no hemos dicho, que nuestra difunta tenia à Dios en el coraçon, sin que nada de las criaturas se lo ocupasse? Pues quien ama à Dios con tan vniversal desembaraço de las criaturas, atropella deseos, y esperanças, ò convierte la esperanza en possession, haziendo seguridad de la possession en los terminos de la esperanza: *Quid mihi est in Cælo, & à te quid volui super terram; Deus cordis mei, &*

*Clement. Alex.
wand ep. 3.*

Psalm. 72.

pars

9:
pars mea Deus in aeternum. Decia David: Nada quiero, ni de el Cielo, ni de la tierra, si no es á Dios en mi coraçon. Dios es eternamente mi parte. Y qué es ser Dios parte para David eternamente? Gozarlo con perpétuidad: que fue lo que dixo CHRISTO á Pedro quando se escusaba à el Laboratorio: *Non habebis partem mecum.* Que se entente de aquella possession de su gloria, en que por sus merecimientos tenemos los hombres parte. Pues de que puede estar tan seguro David, de que ha de gozar à Dios eternamente, pues lo afirma como possession? *Et pars mea Deus in aeternum.* En el modo de amar à Dios David hallo esta seguridad. Reparad, que llama à Dios parte suya: *Et pars mea Deus.* Dios no puede ser parte; porque Dios es todas las cosas. *Deus meus, & omnia,* decia el abrasado Serafin Francisco; porque todas las cosas están en Dios mejor que en sus naturalezas. Pues si Dios es todo, y todas las cosas, como quando David asegura, que lo ha de tener eternamente, lo mira como parte: *Et pars mea Deus.* Yo lo diré, como amaba David à Dios? Ocupado el coraçon solo con Dios: *Deus cordis mei.* Sin querer nada de las criaturas: *Quid mihi est in Caelo, & à te quid volui super terram?* Pues dize David: Yo he de gozar à Dios en el Cielo, como lo amo en la tierra. Dios es Dios, y todas las cosas; pero yo no quiero todas las cosas, si no à Dios; y si el ser Dios, y todas las cosas, parece division de todas las cosas à Dios, quiero à Dios, segun la parte de Dios, y no segun que es todas las cosas, por amarlo sobre todas las cosas, solamente porque es Dios. Pues a este modo de amar, corresponde una seguridad tan grande, que puede afirmar, tendrá à Dios eternamente, quien temporalmente le ama con

Joan. cap. 13.

tan singular amor. Diga , pues , nuestra Madre, que se ha de salvar como vna determinadamente, que esta que parece precissa esperança, la haze el amor possession, y de el amor con que amaba desinteresadamente a su Esposo , se pudo entender eternamente segura: *Et pars mea Deus in eternum.*

Pero con esta que pareció seguridad de su amor, juntò su propria desconfiança; para que se vca fue fervor de su voluntad, y no propria satisfaccion. Dixo en vna ocasion (siendo Tornera) á vna muger, que preguntò por la Santa, diciendo se la llamassen con este nombre: Señora, mire por quien pregunta, que en este Convento todas son Santas. Gran testimonio diò la Venerable Madre en esta respuesta , de la integridad, y perfeccion de este Convento. Mereció este santuario por los respetos de nuestra Madre las asistencias piadosas de esta Ciudad , y aun de otras muchas; y deben reparar, que si murió vna muger de conocida virtud, quedaron las demás, sin las quales no se atrevió a parecer virtuosa la Madre Beatriz; porque las que quedan vivas hizieron a la Madre Beatriz mejor. Pues si fue buena como vna, fue mejor con las demás.

Claro está el reparo en la creacion de las criaturas; formòlas Dios con su querer, y salieron tan puntuales á la voz imperiosa de su Autor, que parece debieron tanto á el mandato, como á la obediencia el salir perfectas: *Et vidit Deus quod esset bonum.* Acabó Dios la fabrica, cumplieronle los dias, y se puso á mirar lo que avia hecho; á re-
mirarlo, dixera yo, que ya lo avia visto todo en sus proprias naturaleza: *Et vidit Deus.* No pudo errar, pero enseñónos á ver; y eran hechuras suyas, mas aun en estas suele aver desigualdad; q̄ no

Genes. 1.

es siempre mejor, lo que cada vno haze, sino lo q haze mejor. Digo, pues, que bolvió Dios á ver lo que avia hecho, y le pareció mejor que à el principio: *Et erant valde bona*. No lo entiendo: quien les ha añadido bondad à las criaturas? La mano es la misma, el ser no se ha mudado, pues aun no han enjugado la materia del no ser, de que tuvieron el que tienen. Pero reparadlo; que aora las vió en Comunidad: *Vidit Deus cuncta, que fecerat*. Pues sea cada vna mejor. En su proprio ser buena, y no mas; con las demás buena, y mejor: *Et erant valde bona*. No repare, pues, nuestra Madre (desconocida como vna) llamarse con las demás santa, que quanto se mejora con las demás, acredita su propria desconfianza, componiendo à vn mismo tiempo el ser menor que todas; y como enamorada de su Esposo, la seguridad de su amor, teniendo lo que desea, y deseando lo que tiene: *Per desiderium*.

El último passo de buscar el Alma es por gozo, ó fruicion: *Per delectationem, & fruitionem*. Padeciendo por lo que se ama, y haziendo gozo de lo que se padece, que esto es amar propriamente. Por esso dezia San Pablo: *Mihi absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Jesu Christi*. No quiero otra gloria, si no la de el padecer, por quien vivo por amor crucificado. Que nuestra Madre viviesse así, dizelo su vida, publicando su profesion, pues en treinta y siete años que vistió aquel venerable sacro sobre los demás de su vida, todo fue vivir padeciendo, y padeciendo gustosa, pues jamás mudó el semblante en tan repetidos, y graves dolores como padecia, casi sin intermision. No fueron enfermedades de la naturaleza, accidentes fueron de el Divino amor; que quanto aprietan con la herida, con el favor ennoblecé.

S. Pab. ad Gal.
cap 6.

Genes. 32.

Chriso. 147.

Asi lo enseñó Dios á practicar en Jacob. Abraçóle toda vna noche, estrechóle piadosamente cruel hasta lastimarle sensiblemente: *Tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit*. Por vltimo le bendixo: no dá Dios á meaos sudores sus beneficios. Llega el Chrisologo á mirar esta apretura mysteriosa, y dize, que quiso ver Dios como le amaba Jacob, ò quiso que explicasse su voluntad, para enseñarnos á nosotros á merecer tan soberanos estrechos lazos: *Luctatoris conftringit amplexum, ut amaret partem certaminis, non timeret*. En q̄ pudo en el abraço amar Jacob el certamen, ò explicar su voluntad en la contienda? Ya lo entiendo; abraçólo Dios, estrechólo, lastimólo: y Jacob qué haze así congojado, así ofendido? *Non dimittam te*. No he de soltarte, Señor, de los braços. Qué hazes Patriarca Santo? estás herido; estás lastimado, que es menester que te sustentan los braços mismos, que te ofenden, porque no caigas, y no quieres dexar á quien así te maltrata? No: *Non dimittam te*. Pues essa es la prueba de la voluntad mas hidalga, estar padeciendo, y estar amando el martyrio: *Vt amaret partem certaminis*. La parte, no el todo ha de amar? Si. Tuvo la herida, y tuvo la bendicion: lo primero fue padecer, lo segundo fue gozar: pues tenga el padecer su gozo; pero la voluntad ame la parte, que es el martyrio: *Vt amaret partem certaminis*. Padecer sin querer el consuelo, aunque el consuelo se siga de el padecer. Esto es amar propriamente: por esso entiendo yo, que lo que se dize de nuestra Madre, que padecia los dolores de su crucificado Esposo, pudo ser efecto de este amor.

Cant. cap. 8.

Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum. Decia el Esposo.

fo Dios à su esposa. Mira que me has de tratar con fineza, de manera que me veas señalado en tu coraçon, y en tu brazo. Aquí ay dos señales, vna en el coraçon, y otra en el brazo; la primera es señal de el Alma; la segunda del cuerpo. Parece que sobra esta: porque si es del amor la herida, el Alma es la que ama, que es muy grosero el cuerpo para fiarle prendas de la voluntad. Pero todo es menester: *Quia fortis est ut mors dilectio*. La razon porque el Esposo pide esta duplicada señal es, porque es fuerte como la muerte el amor: y por esso ha de padecer el cuerpo? Si, que como el Alma no puede morir, y el amor tira à matar, ha de aver vna señal que explique aquella violencia con que está el Alma gustosamente padeciendo las heridas del amor. Padezca, pues, el cuerpo, para que el sentimiento exterior sirva de pulso à el ardor interior con que el coraçon se abraza. Digale, pues, que nuestra difunta padecia deliquos en el cuerpo hasta quedar se in mobil à las violencias del dolor, que estas eran señales de las heridas que el amor causaba en su coraçon.

Por esso me ha parecido à mí facil, aunque singular el ayuno, que dizen hazia casi todas las Quaresmas, passándolas sin comer, menos quando era Prelada, que hasta en esto tuvo discrecion su virtud, por no distinguirse, ni diferenciarse de las demás (que los superiores deben conformarse con sus Comunidades en todo lo que fuere bueno, y aun en lo indiferente, que como no sea pecado, todo se debe hazer por huir la singularidad) ayunaba con necesidad manifesta, pues daba à entender tener hambre: por esso juzgo yo, que esta fue virtud singular de abstinencia, sin que parezca milagro. Reparadlo bien. Ayunò CHRISTO quarenta dias, y le pareció à el de-

monio tan estraña la abstinencia, que la advirtió cuidadosamente medroso, de que aquel hombre era mas de lo que parecia. Tuvo hambre; y dize San Ambrosio: *Postea esuriit ut adversarium lacefferet siam timentem, qui quadraginta dierum ieiunio fuerat vulneratus.* Tuvo hambre para desvanecer à el demonio la duda de si era Dios, en q̄ le avia puesto, verlo quarenta dias sin comer, y sin tener necesidad: luego la hambre deshizo todo el credito de la abstinencia, pues el demonio juzgó soberano el ayuno, y le entendió humano en la necesidad: *Et ideo fames Domini,* profigue el Santo: *Pia fraus est, ut in quo diabolus maiora metuens iam cavebat, famis specie iactatus tentaret ut hominem.* Piadoso engaño, mysterioso disimulo; pues quando la abstinencia le publicaba milagroso, le disimuló la necesidad, para que el demonio le juzgasse hombre, y no mas; exercitando vna virtud de hombre: *Tentaret ut hominem.* Y esto lo acredita mas la respuesta de CHRISTO à el demonio en la tentacion; pues ofreciendole piedras para remediar la necesidad, respondió su Magestad: *Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* No es el pan solo sustento para la vida, si no se acompaña con la Divina palabra. Aqui habló CHRISTO de la vida natural, ò de la vida espiritual? Parece que no pudo hablar de la vida espiritual, porque el pan no es su sustento; parece que no pudo hablar tampoco de la vida natural, porque à esta solo el alimento basta. Pero segun las circunstancias, parece habló de la vida natural, que era la que entonces padecia necesidad: *Postea esuriit.* Y la que el demonio (aunque cautelosamente) procuraba socorrer; pero esto tiene dificultad, porque la vida natural

S. Ambros. in
cap 4. Lucae.

S. Matth. cap
4.

no ha menester alimento espiritual, como es la Divina palabra. Pues à qué puede servir la palabra de Dios con el pan para la vida natural, quando esta se mantiene con el natural alimento? Yo lo he pensado así; en CHRISTO avia entonces dos cosas, que reparar: el ayuno de quarenta dias sin comer, y la hambre, y necesidad; pues para el ayuno aya palabra de Dios, y para la hambre aya pan, para que junta la palabra de Dios con el pan sirvan à el ayuno, y à la necesidad; pareciendo necessario todo para que aquel ayuno fuesse prodigioso, y pareciesse virtud de vn hombre, y no mas. Y para qué todo este cuidado de CHRISTO con el demonio? *Ne impediretur triumphus*, dize el mismo San Ambrosio; para que triunfasse CHRISTO de el demonio. Este intentaba saber si CHRISTO era Dios: Dios se queria disimular, para triunfar de la curiosidad del demonio. ¿pues para que quede acreditada la virtud, y desvanecida la curiosidad, de si es, ò no es milagro: de si es mas que humano el ayuno; con la hambre se logra el triunfo, y el mysterio de esse ayuno se queda para su tiempo, para que lo sepa, no el demonio, si no à quien le tocare entender milagros; hasta aora basta que parezca virtud de hombre. Esto tuvo de gozo el ayuno de nuestra Madre; pues sobre su grande abstinencia, quanto sentia la necesidad, hazia el merito mayor; y quanto merecia mas padeciendo, disimulaba lo que merecia en lo mismo que sentia; y así lograba el fruto del padecer en lo mismo que penaba: *Per delectationem, & fruitionem.*

*S. Ambros.
ubi sup.*

Esto es Catholico auditorio, lo que mi cordedad ha podido prevenir à la piadosa memoria de la Venerable Madre Soror Beatriz; y siendo tan poco, lo que yo he podido dezir, como lo que

que he dicho, aunque fueſſe algo, eſ mas lo q̄ predicã ſus cenizas. Oidlo de la Sabiduria: *Cõdemnat autem iuſtus mortuus vivos impios, & iuventus celerius conſummat a longam vitã iniuſti.* Acula la muerte del Juſto la vida del pecador. Las virtudes del que murió ſon cargo de el que vive? Si: porque ſi no imita lo que celebra, haze ſoſpechoſa ſu veneracion; que ſe poſtra mal la rodilla à quien no acompaña el coraçon con la reverencia. Vn ſolo Juſto baſta para acular todos los impios? Si: pues aunque no huviera mas de vno, baſtara eſte ſolo para culpar los generales deſcuidos, porq̄ debieran todos ſer como eſte, ſiendo eſte de la naturaleza de todos. Acuſa aſſimifmo à los pecadores la brevedad de la vida de los Juſtos, y lo dilatado de la vida de los impios; pues eſtos, aunque mueran mozos, acaban viejos: porque vivieron vida, que no merecian, y ſiempre tarda la muerte, à quien deſmerece la vida; y los Juſtos mueren mozos aunque acaben viejos; porque la vida immaculada huye de la mortalidad. Oy, pues, Catholicos ſe hazen dos exequias: vnas de la Madre Beatrix, que murió para vivir, y otras del que no imita ſus virtudes, que muere para quedar eternamente ſepultado: Huigamos de la muerte, que nunca es vida, y amemos la vida, en quien deſcanſa la muerte. *Requieſcat in pace.*



CON LICENCIA.

Impreſſo en Malaga por la vinda de Mateo Lopez Hidalgo. Año de 1702.